



CARTA A TODA LA SOCIEDAD NEUQUINA

A DIEZ AÑOS DE LA ENCÍCLICA LAUDATO SI'

El 24 de mayo de 2025 se cumplieron 10 años de la promulgación de la Encíclica “Laudato Si’”, en la que el Papa Francisco nos señala que, frente al deterioro ambiental global, quiere dirigirse “a cada persona que habita este planeta.” (1)

Por eso nosotros, agradeciendo lo caminado en estos 10 años, dirigimos esta carta no solo a quienes nos hemos bautizado en la Iglesia Católica sino a toda la sociedad de nuestra Provincia.

En octubre de 2023 el Papa nos recordaba:

“Han pasado ya ocho años desde que publiqué la Encíclica *Laudato Si’*, con mis más sentidas preocupaciones sobre el cuidado de la Casa Común. Pero con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre. Sentiremos sus efectos en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, el acceso a los recursos, la vivienda, las migraciones forzadas, etc.” (2)

Hoy se han profundizado estas situaciones. Tanto que el Papa retomó esta urgencia en su Mensaje para la LVIII Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero de 2025:

“Cada uno de nosotros debe sentirse responsable de algún modo por la devastación a la que está sometida nuestra Casa Común.” (3)

Por eso, dado que estamos peregrinando este año 2025 del Jubileo Ordinario, que debe ser para todas y todos “ocasión de reavivar la Esperanza” que «no defrauda» (*Rm* 5,5) (4) y porque “estamos llamados a ser signos tangibles de Esperanza” (5), es necesario recordar la vigencia profética del mensaje del Papa Francisco desde la Esperanza como “lectura de las vicisitudes humanas; no ilusoria, sino realista...”, cuando nos dijo:

“...el espíritu de amistad social y de fraternidad universal que propuse en *Fratelli Tutti* ...esa armonía entre los seres humanos debe extenderse también a la Creación, en la responsabilidad *por una ecología humana e integral*, camino de Salvación de nuestra Casa Común y de nosotros que habitamos en ella” con el diálogo como búsqueda conjunta del bien común. (6)

Dada la urgencia que hoy evidencia el profundo “clamor de la Tierra y de los Pobres” (8), creemos que lo mejor es dejar que la misma Encíclica, que se agrega a la Doctrina Social de la Iglesia (7), nos hable desde algunos de sus párrafos.

En ella Francisco nos recuerda que ya “San Juan Pablo II preocupado por el uso consumista del ambiente natural llamó a una *conversión* ecológica global”. (9)

Afirma que “la destrucción del ambiente humano es algo muy serio, porque Dios le encomendó el mundo al ser humano, y su propia vida es un don que debe ser protegido de diversas formas de degradación. (10)

Nuestro actual Papa Leon XIV, siendo obispo expresó: La “Laudato Si’ “es una Encíclica muy importante en la misión de Evangelizar de la Iglesia”.

Además, ha sido y sigue siendo texto de referencia para diversas expresiones religiosas, para medios científicos y para universidades de todo el mundo,

Todos estos ámbitos, desde sus diversas perspectivas, confirman permanentemente que la problemática socioambiental “va más allá de un planteo meramente ecológico”, porque «nuestro cuidado mutuo y nuestro cuidado de la Tierra están íntimamente unidos”. (11)

Francisco nos advierte que “nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo ¿En manos de quiénes está y puede llegar a estar tanto poder?” (12)

A los católicos nos recuerda que:

“...las motivaciones para cuidar nuestra Casa Común brotan de la propia Fe y alienta “a los hermanos y hermanas de otras religiones a que hagan lo mismo”, porque la Fe auténtica ilumina la relación con todo lo creado” (13), y “para «los cristianos, sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe”. (14)

“Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, es una cuestión de fidelidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos. Por consiguiente, todo planteo ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados.” (15)

Nos aclara que “cuando hablamos de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. (16)

Expresa que “hay cuestiones que deben tener prioridad. Por ejemplo, sabemos que el agua es un recurso escaso e indispensable, un derecho fundamental que condiciona el ejercicio de otros derechos humanos. Eso es indudable y supera todo análisis de impacto ambiental de una región.” (17)

En este punto queremos alertar sobre los graves riesgos e injusticias socioambientales que se verían hoy favorecidos en nuestras provincias de Neuquén y Río Negro si no se toman en cuenta, por ejemplo, tanto los planteos que se hacen sobre la explotación petrolera en la zona de Mari Menuco, por el peligro potencial de contaminación masiva de agua, como la falta de reconocimiento del derecho de las Comunidades Mapuce a vivir en sus territorios.

La Encíclica declara que “es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales, que deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en proyectos que afecten a sus espacios. Para ellos, la Tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores. Cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan. Sin embargo, en diversas partes del mundo, son objeto de presiones para que abandonen sus tierras a fin de dejarlas libres para proyectos extractivos y agropecuarios que no prestan atención a la degradación de la naturaleza y de la cultura.” (18)

El Papa Francisco nos plantea que “todos podemos colaborar para el cuidado de la Creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.” (19). Y advierte que “las soluciones más efectivas no vendrán sólo de esfuerzos individuales sino ante todo de las grandes decisiones en la política nacional e internacional.” (20)

Nos recuerda que “...*un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente.” (21)

“La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales ...sino una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático.” (22)

En este sentido, en Río de Janeiro, el viernes 23 de mayo ppdo., en el Congreso Iberoamericano de Universidades para el Cuidado de la Casa Común, más de 230 universidades públicas, privadas, laicas y confesionales de las tres Américas, España, Portugal y Reino Unido tomaron el llamamiento del Papa Francisco a “organizar la Esperanza ante la urgencia planetaria”:

“...la crisis climática no es una amenaza futura: es una realidad presente que impacta con mayor fuerza sobre los pueblos y territorios más vulnerables. Frente a este contexto, las universidades no podemos permanecer al margen. Tenemos la responsabilidad ética, científica, pedagógica e institucional de actuar.”

Y proponen, entre otras cosas:

“...que los Estados, los organismos multilaterales y los actores financieros globales impulsen, en el marco del Acuerdo de París, la remisión entre la deuda pública que tienen los países menos industrializados con la deuda ecológica que tienen los más desarrollados.” (23)

El encuentro recibió el apoyo del Papa León XIV, quien envió el primer video de su pontificado dirigido a América Latina. En ese mensaje, recuperó el espíritu de *Laudato Si'* y retomó la propuesta de su antecesor Francisco sobre la remisión de deuda externa a cambio de acción climática. (24), que “fue una Propuesta de Francisco en la Jornada Mundial de la Paz y que “en este año de esperanzas, es tan importante.” (24a)

No podemos dudar que “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (25) dado que “el ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente.” (26)

En este tiempo en que en nuestro país y en nuestra provincia debatimos sobre las bancas legislativas, la *Laudato Si'* nos dice que “Una sana política debería ser capaz de asumir este desafío.” (27)

“Las cuestiones relacionadas con el ambiente y con el desarrollo económico ya no se pueden plantear sólo desde las diferencias entre los países, sino que requieren prestar atención a las políticas nacionales y locales” (28) “incluso para una intervención oportuna ante riesgos inciertos o potenciales.” (29)

“Respondiendo a intereses electorales, los gobiernos no se exponen fácilmente a irritar a la población con medidas que puedan afectar al nivel de consumo o poner en riesgo inversiones extranjeras. La miopía de la construcción de poder detiene la integración de la agenda ambiental con mirada amplia en la agenda pública de los gobiernos. Al poder político le cuesta mucho asumir este deber en un proyecto de nación.” (30)

“Si los ciudadanos no controlan al poder político –nacional, regional y municipal–, tampoco es posible un control de los daños ambientales.” (31)

“La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia.” (32).

Dado que “vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana” (LS 217), en la Laudato Si’ nuestra Iglesia, nos llama a la Conversión Ecológica:

“La espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas.” (33)

“Nos hace falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea.” (34)

“A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales ... La conversión ecológica es también una conversión comunitaria.” (35)

“Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad.” (36)

Por todo lo expresado, queremos pedir a María Madre, Reina de todo lo Creado, que nos ayude a “hacernos cargo de esta casa que se nos confió” (37).

Le pedimos que Ella, que “se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano, nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios” (38).

Y que sin “que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta nos quiten el gozo de la Esperanza” (39) “sepamos asumir los compromisos con la creación que nos plantea el Evangelio de Jesús.” (40).

Pedimos para todas y todos la bendición de Dios Padre Todopoderoso, que nos acompaña siempre.

Equipo Pastoral Diocesano “Laudato Si’”

Neuquén, junio de 2025,

celebrando los 10 años de la Encíclica “Laudato Si’”.

Referencias:

- (1) Laudato Si' N°3
- (2) EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *LAUDATE DEUM* DEL SANTO PADRE FRANCISCO *Roma, 4 de octubre, Fiesta de san Francisco de Asís, 2023, N°2.*
- (3) MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA LVIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ, 1 DE ENERO DE 2025, N° 4.
- (4) *Spes non confundit*, BULA DE CONVOCACIÓN DEL JUBILEO ORDINARIO DEL AÑO 2025 FRANCISCO “a cuantos lean esta carta la esperanza les colme el corazón”- N°1.
- (5) *Spes non confundit*, N°10
- (6) MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN, 1° de septiembre de 2024, N°3
- (7) Laudato Si' N°15
- (8) Laudato Si' N°49
- (9) Laudato Si' N°5
- (10) Laudato Si' N°5
- (11) Laudate Deum N°3
- (12) Laudate Deum N°23
- (13) Laudato Deum N°61
- (14) Laudato Si' N°64
- (15) Laudato Si' N°93
- (16) Laudato Si' N°139
- (17) Laudato Si' N°185
- (18) Laudato Si' N°146
- (19) Laudato Si' N°14
- (20) Laudate Deum 69
- (21) Laudato Si' N°49
- (22) Laudato Si' N°111
- (23) Llamamiento Global desde Río de Janeiro, Universidades por la Justicia Climática, 24 de mayo de 2025.

- (24) OFICINA DE COMUNICACIÓN Y PRENSA. CONFERENCIA
EPISCOPAL ARGENTINA
- BULA DE CONVOCACIÓN DEL JUBILEO ORDINARIO DEL
AÑO 2025, N° 16
 - MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA LVIII JORNADA
MUNDIAL DE LA PAZ, 1 DE ENERO DE 2025, N°51
 - Laudato Si' N°51-52

(24 a) https://www.youtube.com/watch?v=GuOkx0sP_aQ),
Vatican News, servicio del Dicasterio para la Comunicación de la
Santa Sede.

- (25) Laudato Si' N°139
(26) Laudato Si' N° 190
(27) Laudato Si' N°197
(28) Laudato Si' N° 176
(29) Laudato Si' N° 177
(30) Laudato Si' N° 178
(31) *Laudato Si' N° 179*
(32) *Laudato Si' N° 189*
(33) *Laudato Si' N° 216*
(34) *Laudato Si' N° 217*
(35) *Laudato Si' N° 219*
(36) *Laudato Si' N° 240*
(37) *Laudato Si' N° 244*
(38) *Laudato Si' N° 241*
(39) *Laudato Si' N° 244*
(40) *Laudato Si' N° 246*